



Lectio Divina

Viernes - III Semana de Cuaresma

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” Jesús le respondió: “El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos”. El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”. Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

Mucha gente trata de alcanzar prosperidad y felicidad, pero a expensas de otros, con la fuerza de las armas, o confiando en bienes de consumo o dinero. Los cristianos reconocemos que no nos podemos salvar sin Dios. La salvación se basa en el amor de Dios y se expresa en amor al prójimo. La regla de vida de los cristianos es: ama a Dios con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo; mira a Dios en tu prójimo y mira también un poco de ti mismo en tu prójimo. Tenemos que convertirnos a Dios por

amor.



Meditación

Según Jesús: ¿cuál es el primero y mayor de los mandamientos? 2. ¿En qué forma mi relación con Dios incide en mi relación con los demás? ¿Cómo podemos hacer vida en nuestra familia o en nuestra comunidad el mandamiento que Jesús nos dejó?

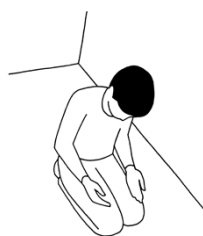


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios porque nos llama a la perfección en el amor. Le agradezco el testimonio de quienes me han enseñado a amar. Le pido perdón por las veces que me alejo en mi vida ordinaria la centralidad del amor. Le suplico, un corazón amoroso para amar sin medida.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.